

C

ARAVES es uno de los pueblos más escondidos de Peñamellera Alta. No tiene, de momento, acceso para vehículos a motor porque todavía no tiene carretera y es el único pueblo de este concejo que no dispone de ella si bien este problema es de los que más quebraderos de cabeza está dando a sus vecinos y que más adelante expondremos.

Su situación y falta de comunicación no es la más apropiada para que sea un pueblo visitado. Está en la oblicua del Cares, cerca de Trescares, en la carretera de Cangas de Onís a Panes.

En la idea de palpar más de cerca los problemas de este lugar, nos desplazamos hasta Caraves. Y en el lento progresar lo hicimos en compañía de don Modesto Arenas, vocal de la Hermandad de Labradores de Peñamellera Alta, quien también nos expuso una serie de problemas.

UNA CARRETERA EMPEZADA Y...

—En el mes de marzo de hace tres años se comenzó la obra que, hasta el presente, no tuvo fin.

Así es. Un buen día, el pueblo de Caraves se entusiasmó con «lo» de la carretera. Los más adictos se entregaron afanosamente a diversas actividades, entre ellas la de recaudar fondos para afrontar una serie de condiciones iniciales, cuales eran la entrega gratuita de terrenos y hacer la «caja» de la carretera. Entre vecinos y ayudas de Peñamellera Alta y Cibrales recaudaron 210.000 pesetas, más veinte mil que entregó el Ayuntamiento, organismo que además aportó la rejilla que se colocará en la intersección de carreteras, en Trescares.

Todo estaba bien organizado, igual que se hace en todos los pueblos cuando hay una gran ilusión por algo. No se regaló esfuerzo. Comenzaron las obras de «la caja». El pueblo tenía dos obreros fijos, cada día, más las correspondientes prestaciones personales y —dato curioso— la pensión del maquinista (de la excavadora).

Tras no pocos esfuerzos se logró abrir el camino, a través de numerosas fincas, cuya expropiación no fue necesaria al cedérselas gratuitamente los vecinos. La «carretera» tiene una longitud de 2.314 metros, pero inutilizable porque el barro hace imposible la circulación de vehículos.

UN PUEBLO POR UNA CARRETERA

CARAVES (PEÑAMELLERA ALTA), EN LA OBLICUA DEL RIO CARES

MILES DE VIAJES CARGADOS, MONTE ARRIBA, CON MATERIALES PARA UNA ESCUELA QUE SOLO FUNCIONO UN AÑO

(Texto y fotos de José CARRERA DE CASO)

En esta situación angustiosa, los vecinos ni disfrutaban de carretera, ni de sus fincas, devastadas por el paso de la misma, y se han gastado para nada, más de doscientas mil pesetas.

Y allí está la sobra. Sin acondicionarla y arreglarla como se había prometido. Los habitantes de Caraves han recurrido, varias veces, al Ayuntamiento, quien por su parte ya efectuó la entrega que le correspondía de otras 230.000 pesetas para que la obra se pueda ver finalizada algún día.

Posteriormente hubo problemas con la intersección en la de Cangas de Onís a Panes y ahora parecen solucionados. Lo cierto es que la ilusión de estos vecinos ha mermado considerablemente al ver cómo no se les acaba una obra empezada con ilusión y a base de una recaudación popular, amén de una entrega gratuita de sus buenas fincas.

UNA ESCUELA PARA UN AÑO

Cuando un pueblo se une y se entrega a una obra plenamente, los resultados son extraordinarios. En su día, hacía falta en Caraves un edificio escolar, pero el transporte de materiales era la mayor dificultad puesto que no había carretera, sólo un camino de herradura.

Esto no fue óbice para

un pueblo ilusionado. Durante cinco meses se hicieron miles de viajes y el material para el edificio escolar se subió a hombros y en las caballerías.

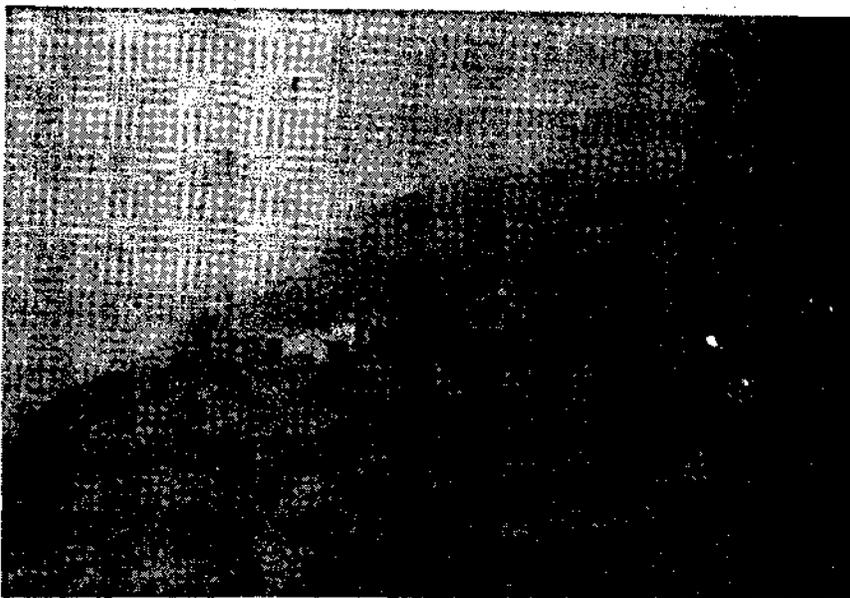
Se construyó un típico y hermoso edificio para las tareas escolares. Una escuela mixta que sólo funcionó un año para quedar definitivamente cerrada por clausura del centro. Miles de viajes para transportar materiales, monte arriba, construir un edificio, el cual solamente iba a ser útil durante un año. Mucho esfuerzo para un servicio con el que estaban tan ilusionados.

La verdad es que en edad escolar hay ahora solamente cinco niños. Están distribuidos por Castropol, Laviana y Navias.

CARAVES, EN BAJA

Hace no muchos años, Caraves tenía 28 vecinos. Hoy son, solamente, dieciséis. La emigración es notoria hacia Europa y América. Apenas hay juventud. Tiene este pueblo unas diez o doce casas vacías y está dividido en dos barrios. En el de vacas está la escuela, el edificio cerrado, y la iglesia en donde hay misa todos los festivos.

Es un pueblo ganadero. Abunda el vacuno más que el lanar y el cabrío. Tiene buenos pastos y buenas praderías. Abunda la



Vista parcial del pueblo de Caraves

manzana, menos avellanas y nueces. En madera, destacan el castaño y el roble.

Como todos los pueblos de la zona, la huerta es casera y abundante en ajos, verduras, repollo, cebo

llo y patata, escocando el maíz.

Es típico, como lo es en todo el concejo, el queso fresco. Piezas de doscientos gramos al precio de 15 pesetas unidad. Goza de privilegios en

parte de terreno mancomunado en la pradería de Nava, lugar por donde aún se conserva un camino de herradura que comunica al concejo de Peñamellera Alta con el de Cibrales.

En la rápida visita era nuestra intención sostener una animada conversación con el alcalde del lugar, don Rafael González, pero esto no fue posible debido a un viaje urgente que hubo de reali-

zar. No obstante sabemos las vicisitudes por las que está pasando con estas obras que no tienen un final próximo y definitivo.

En otro aspecto, sus vecinos comentan las dificultades que tienen para trasladar enfermos. El más reciente, un herido, fue lamentable. Tuvieron que ir a otro pueblo, con carretera, a buscar una camilla y después efectuar la pesada evacuación, monte a través.

En una ocasión, una vaca que se despejó hubo de ser materialmente arrastrada hasta Trescares para poder aprovechar la carne y que la pérdida fuese menor al venderla descuartizada. Igual problema tienen para bajar la leche.

Son ejemplos aislados que confirman las dificultades y necesidades de estos pueblos. Caraves, por ejemplo, no tiene tráfico de aguas. Ha de conformarse con dos manantiales que por bobotar en el mismo pueblo hacen imposible una distribución a domicilio. Pero teniendo en cuenta que tienen luz eléctrica, bien se les podría construir unos depósitos en parte un poco más alta y bombear el agua hasta ellos. Sin embargo, los aljibes siguen teniendo aceptación. Cada día que pasa los del pueblo de Caraves se hacen cada vez más realistas y ven con pena como sus esfuerzos pasados están siendo, prácticamente y hasta ahora, baldíos.

PLASTICOS "MASAGAR"
Fabricación de Bolsas Plásticas Industriales y Comerciales.
TODOS LOS TIPOS
Teléfono 235866. Arquitecto Tioda, 14. OVIEDO.

ropa de mesa y cama
del Busto
CONFECCIONADA PARA SU AJUAR
GONZALEZ DEL VALLE 6 OVIEDO

BAZAR PILI
ARTICULOS DE REGALO
Jovellanos, 33 Teléfono 216147
(Edificio Hotel Regente) OVIEDO

TURON TRASPASASE
peluquería señoras, en Vista Alegre. Teléfono 43 01 14